IV Clásico Mundial de Béisbol: un jonrón por Cuba

10/03/2017

Cuando en el quinto episodio y bases llenas el toletero Alfredo Despaigne pegó un jonrón, devolvió el aliento a buen parte de la afición del estadio Tokyo Dome que anhelaba la victoria de Cuba ante Australia, y a quienes en la mayor isla de las Antillas soñaban con el avance de la selección a la segunda ronda del IV Clásico Mundial de Béisbol.

En esa posición también estaban los alumnos del experimentado Carlos Martí Santos, que hasta ese momento habían conectado seis hits, pero no combinaban los elementos del juego en función de anotar carreras.

El gran slam a la pradera izquierda del Caballo de los caballos, sobrenombre con el cual es conocido Despaigne, dejó atónito al pitcher australiano Lachlan Wells, que tenía la pizarra con dos outs y le envió una recta sobre las 90 millas; en tanto constituyó el segundo bambinazo de los caribeños en la lid, ambos a la cuenta del granmense.

Como hace ocho años y frente al mismo rival, un cuadrangular definió el pase de los caribeños a la siguiente ronda, en aquella ocasión el pinareño Yosvani Peraza sacó la bola del parque en el octavo inning y selló el éxito 5-4.

Despaigne- que participa en su tercer Clásico- repitió la historia ante un público que “saboreó” esa conexión y desde las gradas manifestó su júbilo.

Al concluir el choque (cuatro por tres), el capitán de la franquicia dijo a la prensa cubana acreditada al evento que sabía la importancia de marcar debido a lo decisivo del partido, y cumplió las expectativas de sus compañeros.

Halagó el trabajo de la selección y el desempeño en los tres juegos efectuados en la etapa clasificatoria, ante Japón, China y Australia.

Igualmente destacó que se trata de uno de los cuadrangulares transcendentales en su carrera, más allá de liderazgos en el mayor certamen de béisbol entre naciones.

Espero que se me dé la oportunidad de conectar más vuelacercas en situaciones decisivas en los encuentros venideros, apuntó en la conferencia de prensa que precedió al duelo ante los “canguros” y aseveró su confianza en que el conjunto avance en la competencia, si bien desde el 11 de marzo medirá fuerzas frente a contendientes difíciles.

Cuba se verá las caras con Israel, Holanda y Japón en la segunda fase del Clásico Mundial, de la cual saldrán los dos clasificados a la semifinal, a disputarse en Los Ángeles, Estados Unidos.